

A PROPÓSITO DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL: “EL DESTINO DE LAS RAZAS Y DE LOS PUEBLOS” POR EL DR. ADOLFO MATTHEI. EL RESCATE DE LAS REFLEXIONES DE UN NAZISTA DE OSORNO*¹

ON THE CONSTRUCTION OF THE NATIONAL IDENTITY: “THE DESTINY OF RACES AND PEOPLE” BY DR. ADOLFO MATTHEI. THE LOST REFLECTIONS BY A NAZI IN OSORNO

Eduardo Gallardo Martínez

eduardosorno@gmail.com

Fundación de Instrucción Agrícola Adolfo Matthei
Osorno, Chile

La conmemoración del Bicentenario parece ser una ocasión propicia para invitar a los chilenos a reflexionar sobre conceptos tales como “Nación”, “chilenidad” o “patria”. La relación entre historia y nacionalismo en nuestro país ha sido abordada de modo oportuno y reciente por el Centro de Estudios Bicentenario, entidad que ha convocado a través de dos notables publicaciones la voz de múltiples historiadores en torno al tema². De acuerdo con sus autores, el fenómeno del nacionalismo, cuya presencia en Chile adquiere diversas dimensiones, tiende a complejizarse aún más sobre todo en el siglo XX, cuando el país se vio enfrentado a profundos cambios sociales y se constituyó a la vez en escenario de apasionadas luchas ideológicas, cual distante eco de lo que ocurría sobre todo en la convulsionada Europa.

Precisamente en la década de 1930 es cuando en nuestro país la influencia fascista desplegada desde el viejo continente le otorga al fenómeno del nacionalismo criollo un componente más en su multiplicidad y complejidad. El Movimiento Nacional-Socialista Chileno (MNS) representa probablemente una de las expresiones de nacionalismo más destacadas del siglo XX en el país. Desde 1932 a 1938, la efímera existencia del MNS estaría bastante lejos de pasar inadvertida para nuestra historia, otorgándonos hoy un buen motivo a propósito de la reflexión y discusión sobre la construcción de la identidad nacional. Los escenarios y actores regionales, por cierto, no han estado ausentes de aquel proceso, razón que nos ha impulsado en dar a conocer una inédita fuente documental local, la cual, a nuestro parecer, arroja elementos de interés para reconocer e interpretar los matices con los que el nacionalsocialismo criollo se manifestó en el sur de Chile, permitiéndonos también relacionar el contenido de este documento con el discurso nacionalista convencional difundido por los dirigentes del MNS desde Santiago.

El documento inédito que presentaremos se titula: “El destino de las razas y de los pueblos”³ y es parte de la extensa obra intelectual del destacado ingeniero agrónomo osornino Dr. Adolfo Matthei Schwarzenberg, quien durante los años treinta tuvo una notable participación en el

* Artículo recibido el 30 de octubre de 2010; aceptado el 4 enero de 2011.

¹ El autor es profesor de Educación media en Historia y Geografía y Magíster en Ciencias Humanas mención Historia por la Universidad de Los Lagos.

² Nos referimos aquí a las siguientes publicaciones del Centro de Estudios Bicentenario: “*Nación y Nacionalismo en Chile. Siglo XIX*” y “*Nacionalismos e Identidad Nacional en Chile. Siglo XX*”, de Gabriel Cid y Alejandro San Francisco (eds.) Santiago. 2010.

³ Este documento (sin fecha) forma parte del material escrito inédito recopilado por el autor de este artículo en el marco de la investigación denominada “El Ingeniero Agrónomo Dr. Adolfo Matthei y su Rol en el Desarrollo de la Agricultura en Chile y Osorno (1925-1939)”. Tesis para optar al grado de Magíster en Ciencias Humanas mención Historia por la Universidad de los Lagos. Trabajo dirigido por el profesor Claudio Robles Ortiz Ph.D.

desarrollo de la agricultura nacional y local. El afán del Dr. Matthei por intervenir la política agraria consideraba la adopción de un modelo corporativo, en el cual dos medidas fundamentales serían la reforma a la propiedad rural y la promoción de la inmigración europea hacia Chile, siendo este último tema el que lo llevó a reflexionar en su obra sobre la composición étnica de la población chilena, estableciendo en definitiva una estrecha relación entre política migratoria y desarrollo económico. Según Matthei, los buenos resultados de la inmigración europea se verificaban en la saludable situación de Argentina, así como en la prosperidad alcanzada por los colonos alemanes establecidos entre Valdivia y Llanquihue. La introducción masiva de elementos provenientes del norte europeo, en todo caso, no sólo traería beneficio material, sino que también contribuiría a mejorar el carácter chileno en todas sus facetas, pues la población nacional era producto de la fusión hispano-indígena y *“el mestizaje de elementos tan heterogéneos, tan profundamente divergentes y hasta antagónicos, como el español y el indio araucano, no ha podido producir una aleación íntima de las características fisiológicas y psíquicas de cada una de las componentes raciales”*⁴ lo que en definitiva deslegitimaba la llamada “raza chilena” y además señalaba al individuo nacional como un ser desmejorado.

El texto de “El destino de las razas y de los pueblos”, estimamos, se comprende como parte de la preocupación del Dr. Matthei por las políticas migratorias, lo cual lo llevó no sólo a dedicarle abundantes páginas en su producción intelectual, sino también a promover en Europa y especialmente en Alemania la migración hacia Chile, así como a participar en la iniciativa que originó la Ley de la Caja de Colonización Agrícola de 1928, bajo la administración de Carlos Ibáñez. El rol político de Matthei, sin embargo, hallaría una expresión más significativa en su militancia por el MNS, la cual le otorgó un compromiso ideológico que tendría verificación en su candidatura a Diputado nacista por Chiloé en las elecciones parlamentarias de 1937. La identidad nacista del Dr. Matthei y su investidura como uno de los más conspicuos miembros del movimiento, otorga al texto “El destino de las razas y de los pueblos” la categoría de un documento que, a nuestro entender, revela la extrema dimensión que adquirió el tema racial en el pensamiento de algunos nacionalsocialistas chilenos.

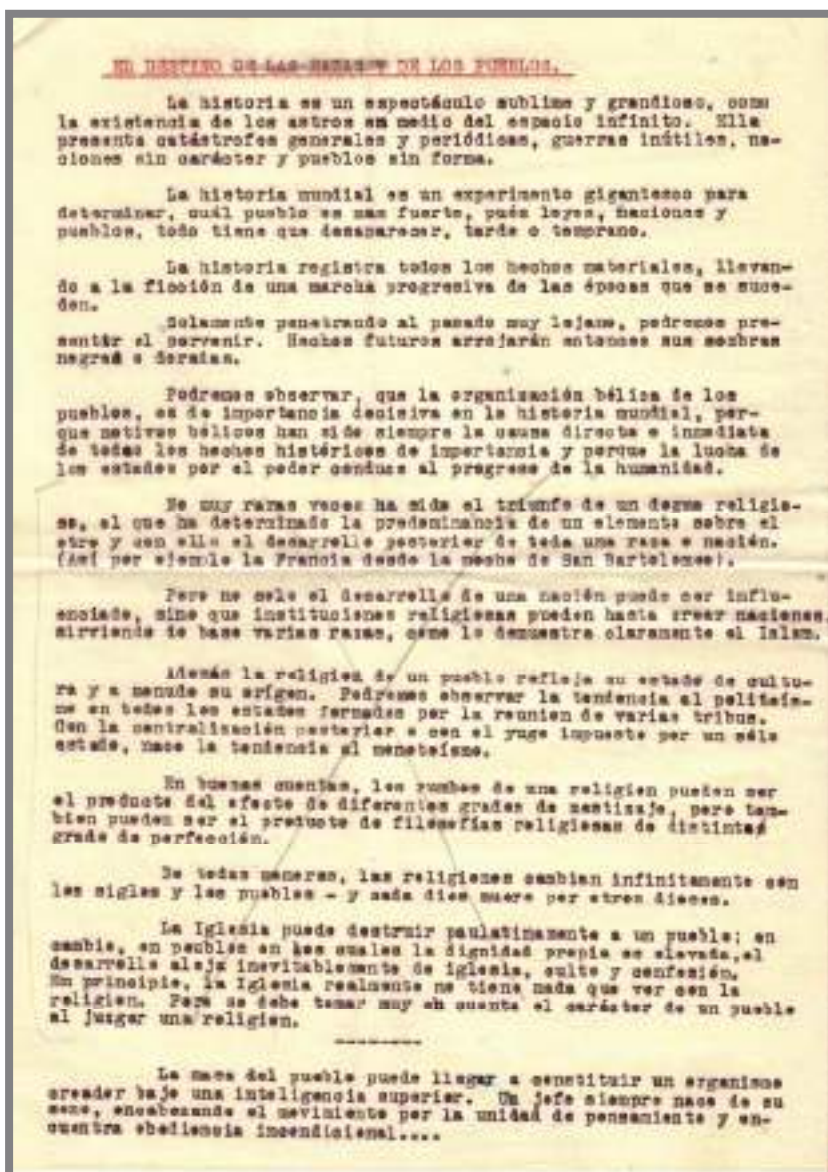
Examinando brevemente el contenido de este documento inédito, destacamos entre otros puntos, las reflexiones de Matthei sobre la historia de la humanidad asumiéndola como un constante enfrentamiento de fuerzas, el cual había determinado en definitiva el progreso o desarrollo del hombre. El texto además, manifiesta de modo inequívoco su admiración por el fascismo italiano y alemán. Al abordar el tema racial, las declaraciones del Dr. Matthei no dejan lugar a dudas acerca de sus convicciones, las que contrastan visiblemente con el discurso público de los dirigentes del MNS, quienes habitualmente negaron la discriminación racial, sobre todo en el tema judío, cual rasgo fundamental que los separaba definitivamente del nacionalsocialismo alemán. El radical discurso racial expuesto por el Dr. Matthei en este documento inédito, halla un eco menor en ciertos pasajes de su literatura, por ejemplo, cuando el año 1939 en uno de sus libros manifestaba respecto a la cantidad de judíos y sirios en Chile que, *“Ilegan 10.000 en la actualidad, existiendo el peligro de que estas razas se vayan infiltrando paulatinamente en el pueblo chileno, desplazando el espíritu campesino, que todavía caracteriza al pueblo chileno, por el espíritu mercantilista-parasitario de aquellas razas”*⁵. Al indagar con mayor detalle en las ideas del Dr. Matthei no deja de sorprender que un notable miembro de un movimiento autodenominado nacionalista y exaltador de la patria, haya cuestionado en su obra el carácter nacional, proponiendo establecer una política migratoria

⁴ Matthei Adolfo: “La Agricultura en Chile y la Política Agraria Chilena” Editorial Nascimento. Stgo. 1939. p. 43.

⁵ Op. Cit. p. 44.

capaz de cambiar la sociedad tradicional chilena por otra acorde a los cánones culturales del norte europeo.

En definitiva, el documento “El destino de las razas y de los pueblos” del Dr. Adolfo Matthei, constituye una fuente documental regional nunca publicada, que hoy forma parte de los archivos del PEDCH y que está a disposición de quienes se interesen en abordar, entre otros, temas tales como las políticas de colonización, el discurso racial o las expresiones ideológicas del siglo XX, fenómenos que a la luz de documentos como el ya presentado, ostentan una dimensión regional que en investigaciones futuras bien puede ser digna de abarcar.



2.

Cuando el verdadero talento se apodera de la dirección del movimiento, la masa renuncia inmediatamente a su autonomía. El ejemplo de Italia demuestra, que una personalidad que cuenta con la confianza incondicional de la parte decisiva de una nación, puede ejercer una plenipotencia ilimitada.

No nos debe asombrar, que la historia que vivimos, sea decidida por personas que pueden aparecer con una rapidez, como hasta la fecha sólo se ha visto con la repentina aparición de un Napoleón...

El destino de un pueblo es, pues, e la voluntad confusa de un gran pueblo e la voluntad firmemente orientada de un gran hombre.

Pero es el carácter y no la inteligencia de un pueblo, lo que determina su desarrollo histórico. De la misma manera, el sistema de cultura de un pueblo se orienta según el promedio del carácter del pueblo que lo inventó.

El mayor parentesco de sangre entre el pueblo y la nobleza asegurará la relación sólida entre los elementos gobernados y los gobernadores. De esto se deduce, que cada país tiene el gobierno que merece.

Todos los pueblos obligados a una ruda lucha con la naturaleza, han sobresalido por su progreso. Pero si un pueblo conquistador, proveniente de regiones sin grandes recursos, conquista repentinamente un país rico y de cultura floreciente, la raza conquistadora degenera generalmente y desaparece, de la misma manera que tienen que sucumbir pueblos sin dignidad propia...

Pero un pueblo solo altera profundamente su moral, cuando atraviesa por un proceso de degeneración material e intelectual. Bajo degeneración se comprende la discordancia e perturbación de la armonía e correlación de los órganos parciales de un estado. En épocas de degeneración abunda, por estas circunstancias, las guerras civiles y las revoluciones. Pero esto no quiere decir, de ninguna manera, que todas las revoluciones signifiquen decadencia, e sea selección regresiva, eliminadora de elementos superiores; porque, para que se pueda desarrollar lo nuevo, tienen que romperse los vínculos tradicionales.

Las revoluciones francesa y rusa han venido a corresponder, sin duda, a una necesidad interna. Ésta se dio en Francia por la presión del movimiento de reformatión y en Rusia por imponerse artificialmente al pueblo la cultura de la Europa Occidental, que aun no la había alcanzado en su desarrollo histórico natural...

La decadencia de un pueblo que sucumbe, no se debe confundir con los períodos de descenso aparente, que se inician irremediablemente por la regeneración que implica la influencia extranjera a la larga.

Todas las situaciones históricas son fenómenos particulares determinadas por circunstancias especiales, y como las constataciones posibles de circunstancias oscilan alrededor de unos pocos tipos, cuya sucesión parece obedecer a una regla determinada, se puede deducir que todos los pueblos de carácter y tendencias comparables,

atraviesen por etapas históricas semejantes, de tal manera, que no será imposible demostrar paralelos en la historia.

El azar puede seducir un pueblo aparentemente débil, pero internamente fuerte y bien organizado, al frente de los acontecimientos. El éxito de un pequeño grupo de guerreros resueltos aparece a menudo como una gran invasión. En Babilonia vemos alzarse en la capital pequeños ejércitos con un jefe enérgico, que los dirige, fenómeno que se repite en todas partes.

La ambición al predominio mundial conduce a un pueblo a la pérdida de su independencia nacional....

Los grandes acontecimientos históricos, en buenas cuentas, no han sido realizados por los pueblos, sino que estos han formado a los pueblos. Cuando se va en contra de esta ley, se producen esas aquellas grandes catástrofes que comienzan bajo los nombres de revolución francesa y bolcheviquista....

Así, Padre el Grande forjó el destino fatal de su pueblo, y Mutsuhito le será pesadamente del pueblo japonés: un país, cuyo destino era vivir aun durante generaciones ahistóricamente, se forzó a adoptar una historia artificial, cuya economía es comprendida por las clases dominantes, pero no por el pueblo.... Los japoneses y los rusos se encuentran hoy día bajo el encanto espiritual de su pseudocivilización.

Los rusos del patrimonio constituyen un pueblo que atraviesa su desarrollo histórico primario, tal como los franceses de Carlomagno, los chinos de la dinastía del Shang y los mykenos del prehelénismo y no pedían adoptar una civilización más avanzada, se pena de conducir a catástrofes como la revolución rusa.

En cambio los pueblos de los imperios romano, chino y turco, que ya habían recorrida todas las fases de su desarrollo histórico, vuelven a ser pueblos ahistóricos.

Hemos llegado al problema de la raza. Razas puras ya no existen en Europa (talvez con excepción de la Escandinavia).

La raza se unifica en todo el hábito e infinidad de detalles que escapan a un análisis superficial: por ejemplo la firmeza del carácter, la seguridad en el buen gusto y la corrección del lenguaje.

La corrupción de las costumbres trae necesariamente como consecuencia una degeneración de la raza y siempre aparecen en aquellas civilizaciones que van hacia su fin....

La raza tiene por esta importancia moral, y, sin duda, una raza superior tiene el derecho de esclavizar razas inferiores, lo que generalmente sucede.... ¡ Es que no es la justicia la que decide sobre la suerte de los pueblos, sino la necesidad!

Finalmente, pasando al problema del mestizaje, las razas más mestizas, son las menos aptas para el desempeño de los deberes políticos y sociales.

